

GFS-212-A30

Entrenés de Navidad.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

VA CAYENDO LA NIEVE.  
EL INVIERNO HA EXTREMADO SUS RIGORES  
Y EL MUNDO ENVUELVE EN VIRGINAL SUDARIO.  
LA NOCHE BLANCA APENAS SI SE ATREVE  
A DIFUNDIR LEJANOS RESPLANDORES;  
Y, EN EL AMBIENTE MUDO Y SOLITARIO,  
BRILLA EL FUEGO, NO MÁS, DE UNOS PASTORES  
AL ABRIGO DE UN ROBLE CENTENARIO.

APRETADA, DORMITA  
LA GUARDIA PASTORIL,  
MIENTRAS QUE, COMO MASA QUE PALPITA,  
EL GANADO SE AGITA EN EL REDIL.  
¿QUÉ SUCEDER? ¿POR QUÉ EL CORDERO DEJA  
EL CALOR DE LA UBRE MATERNAL,  
Y LOS OJOS AL CIELO ALZA LA OVEJA  
Y BALA QUEDAMENTE EL RECENTAL?  
¿POR QUÉ EL RASTIN ENDEREZÓ UNA OREJA  
**COMO SINTIENDO AL LOBO**  
DE LA FÁBULA VIEJA  
QUE SI, POR HAMBRE, SE DECIDE AL ROBO  
NOS DA EN CAMBIO LA AGUDA MORALEJA  
DE QUE EL HOMBRE, EN LO EXTERNO TAN DISTINTO,  
ES MÁS FIERA QUE ÉL,  
PORQUE, SABIENDO DOMINAR SU INSTINTO,  
ES A CONCIENCIA, EN SU RAZÓN, CRUEL?

PERO NI EL LOBO, DESCUIDADO AHORA,  
NI LA NEVADA, QUE ABATIÓ SU VUELO,  
NI LA HOGUERA DEL HATO, BRILLADORA,  
SON CAUSA DE LA ALARMA Y DEL DESVELO  
DE LA GREY INCONSCIENTE.  
LO IMPREVISTO Y LO EXTRAÑO ESTÁ EN EL CIELO,  
DONDE, AL TRAVÉS DE CÁRDENO FULGOR,  
¡HA SURGIDO LA CARA SONRIENTE  
DE UN ANGEL DEL SEÑOR!

PASTOR 1º.- (ABUSTADO) ¿No ves, Pascual?

PASTOR 2º.- ¡Sí que veo!

¡No mires!

PASTOR 1º.- Si yo no miro...

¡Pero el resplandor me ciega!

PASTOR 3º.- Cerremos los ojos, Mingo.

EL ANGEL.- No temáis, buenos pastores.

No os traigo ningún castigo,

sino una nueva que a todos

ha de dar gozo grandísimo.

En la ciudad de ~~XXXX~~ David,

¡en Belén!, hoy ha nacido  
el Salvador y Mesías  
que el mundo esperaba; el Cristo  
y Señor Nuestro, que tiembla,  
como un pájaro, de frío.  
A todos de señas os sirva  
saber que hallaréis al Niño  
reclinado en un pesebre  
y envuelto en pañales míseros.

PASTOR 1º.-

¡Gloria a Dios!

PASTOR 2º.-

¡Gloria al Señor!

PASTOR 3º.-

¡Por los siglos de los siglos!

SERAFINES

CORO DE ~~XXXXXXXXXX~~ - (EN TORNO DEL ANGEL.)

¡Gloria a Dios en lo alto  
de los Cielos, y paz  
en la tierra a los hombres  
de buena voluntad!

(LA MILICIA CELESTIAL SE RETIRA VOLANDO)

PASTOR 1º.-

Yo voy a Belén, Pascual.

PASTOR 2º.-

Todos haremos lo mismo:  
a adorar al Niño Dios,  
a contemplar el prodigio  
que acaba de suceder,  
-que el mismo Dios nos lo ha dicho,-  
y a llevarle cada uno,  
ya que nació sin auxilios  
terrenales, el regalo  
que le dé nuestro cariño.

PASTOR 1º.-

Yo, estas orceicas de miel.

PASTOR 2º.-

Yo, ese pan.

PASTOR 4º.-

Yo, un cabritillo.

PASTOR 1º.- (AL PASTOR 3º) Y tú, ¿qué le llevarás?

PASTOR 3º.-

Yo el alma le diera, Mingo;  
que para honrar al Señor

en la imagen de su Hijo,

poco es la vida de un viejo  
que casi perdió el respiro.  
Pero yo no puedo darle,  
como vosotros, ni chivo,  
ni miel, ni hogaza; que entonces  
alardeara de rico.  
¡Yo le daré lo que tengo!  
E iré a Belén, en dos brincos,  
con el alma enternecida...  
y con dos cantos del río.

PASTOR 1º.- (RIENDO) ¡Y vas a llevarle piedras?

PASTOR 2º.- (IDEM) ¡Con la edad perdiste el juicio!

PASTOR 3º.-  
¡Y quién vos dice a vosotros  
que son mi ofrenda los guijos?  
Lo que yo voy a ofrecerle  
es... ¡mi esfuerzo del camino!  
llevando a la espalda el peso  
y, en mi interior, el designio.

PASTOR 1º.- ¡Y eso va a apreciarlo nadie?

PASTOR 2º.- ¡Y eso va a entenderlo el Niño?

PASTOR 3º.- Dios lo entenderá de sobra.

Con que, por mí... ¡Ya estoy listo!

Y BAJO LA CARICIA SOSEGADA  
DE UN SOL DE MADRUGADA  
QUE ARRANCA DE LA NIEVE  
MILES DE IRISACIONES Y REFLEJOS,  
EL GRUPO PASTORIL, LENTO, SE MUEVE  
CAMINO DE BELÉN. ALLÁ, A LO LEJOS,  
QUEDAN SOLOS REBAÑOS Y MASTINES;  
PERO NUNCA ESTARÁN MEJOR GUARDADOS,  
PORQUE VELAN POR ELLOS SERAFINES  
CON FORMAS APARENTES DE SOLDADOS.

CAMINAN Y CAMINAN LOS PASTORES  
POR VALLES Y CANADAS Y COLLADOS.  
¡QUÉ EMOCIÓN EN SUS PECHOS, QUÉ ANSIEDAD!  
¡VAN A VER AL SEÑOR DE LOS SEÑORES,  
QUE ES, SIN EMBARGO, EL REY DE LA HUMILDAD!  
CAMINAN... ¡HASTA CUANDO? HASTA EL INSTANTE  
EN QUE MIRAN DELANTE  
DE SU GRUPO ANHELANTE,  
-BLANCA, HUMILDE Y BENDITA,- LA CIUDAD.  
LA CIUDAD, QUE ERA AYER CALLADA ALDEA,  
HOY DA A LOS VIENTOS SUS ALEGRES TRINOS:

¡LA PUEBLAN ESFORZADOS PEREGRINOS  
QUE LOS MONTES Y VALLES DE JUDEA  
CONVIRTIERON EN SENDAS Y CAMINOS/  
MÚSICAS, CANTOS, BAILLES...NO SE CREA  
QUE EL PUEBLO QUE AMA A DIOS NO ES BAILADOR.  
Y HOY EXPRESA, BAILANDO, SU CONTENTO,  
PORQUE ESTÁ CELEBRANDO EL NACIMIENTO  
DEL HIJO DEL CREADOR.

ANTE EL ESTABLO ENDONDE EL NIÑO LLORA,  
-Y ENDONDE YA HA OFRENDADO  
SU LÁGRIMA PRIMERA REDENTORA,-  
BULLE UN CONGLOMERADO  
DE FERVOROSAS GENTES: POBRES, RICOS,  
JÓVENES, VIEJOS, IGNORANTES, SABIOS...  
Y EN TODOS,- PIES Y LABIOS,-  
SE ABRE LA ROSA DE LOS VILLANCICOS.

CORO DE GENTES.- (QUE BAILAN Y RÍEN)

La Madre mira a su Hijo  
y el Niño mira a su Madre.  
Y lo que se están diciendo  
¡Dios en los Cielos lo sabe!

--

El agua va cantando  
por el arroyo.  
El agua cantarina  
brinca de gozo.  
Porque ha sabido  
que, en su espejo sin mancha,  
va a verse el Niño.

YA ESTÁN NUESTROS PASTORES, REVERENTES,  
ANTE EL PORTAL. DOBLADAS LAS RODILLAS  
E INCLINADAS LAS FRENTES,  
OFRECEN AL REY NIÑO SU HOMENAJE  
CON PALABRAS SENCILLAS  
DE INCIPIENTE LENGUAJE:  
"LAS ORCICAS DE MIEL"... "EL BLANCO PAN"...  
"EL BABRITILLO"... "EL TRIGO"... "LA CEBADA"...  
EL PASTOR VIEJO ELEVA SU MIRADA  
Y ABRE EL ZURRÓN DONDE, SIN DUDA, ESTÁN  
LOS GUIJARROS DEL RÍO  
QUE ÉL OFRENDA AL SEÑOR; MAS, ¡OH, PORTENTO!  
¡EL ZURRÓN DEL PASTOR ESTÁ VACÍO!  
Y EN SUS MANOS, EN CAMBIO, QUE ÉL APARTA  
DE SÍ, CON DESVARÍO,  
-PORQUE LE ASUSTA VERLAS,-  
¡SE HA ENROSCADO UNA SARTA  
DE HERMOSÍSIMAS PERLAS!  
LA VIRGEN RÍE...Y EN SUS MANOS TOMA  
EL PRECIADO TESORO.  
"¡PRODIGIO!", CLAMAN VOCES MIL A CORO.

EL SOL, YA PUESTO, NUEVAMENTE ASOMA  
PARA GOZAR DEL INTIFABLE ENCANTO  
Y A LA ESCENA PONER EL REGIO MANTO  
DE SUS DESTELLOS DE ORO.  
Y SOBRE EL PASTOR VIEJO QUE, DE HINOJOS,  
SE ABSORBE EN ORACIÓN, - MUDOS LOS OJOS  
PORQUE EL ALMA LA ABRIÓ DE PAR EN PAR, -  
¡VUELVE LA VOZ DEL ANGEL A SONAR!

LA VOZ DEL ANGEL.- Porque ha dado a raudales sus caudales de Fé;  
porque ha dado su esfuerzo, de intasable valor;  
¡porque ha dado el ejemplo!, quiso el Niño Jesús  
su milagro primero para el viejo pastor.

== == == == ==

GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW

Madrid, diciembre 1943.